

El lenguaje en este país: el español exquisito

JOSÉ G. MORENO DE ALBA

En 1978 Adolfo Bioy Casares publicó la primera edición de su Diccionario del argentino exquisito, que se reimprimió en 1990 y, en una nueva versión, en 1991. En esta obra, poco conocida en México, el gran escritor explica un buen número de expresiones, curiosas unas, impropias otras, que suelen aparecer, sobre todo, en los discursos de los políticos. En su opinión, 'detrás de estas manifestaciones de afectación, ligeramente sorprendidas y ridículas, ha de haber un señor vanidoso, que se desvive porque lo admiren'. Le parece curioso asimismo que "tanta gente, en una época de penuria como la actual, se vuelque a la tarea de enriquecer el vocabulario". Ese enriquecer debió ir en cursivas. Esa supuesta riqueza se acompaña normalmente del miedo de repetir palabras, que lleva a disfrazar a Homero, sucesivamente, de bardo ciego, padre de la épica, autor de la *Ilíada*, rapsoda numeroso, etcétera. Cuánta razón tiene Bioy cuando define lo que es escribir bien: "el que dice lo que se propone, de manera eficaz y natural, con el lenguaje corriente de su país y de su tiempo, escribe bien".

Algunas de estas exquisitices argentinas son simplemente dislates, que también se oyen y se leen en el español mexicano y, probablemente, en el de muchas otras partes: adolecer por carecer ("el libro adolece de una sólida perspectiva histórica"); en base a por con base en o sobre la base de ("en base a nuestros reclamos, modificarse la estructura"); el dequeísmo, es decir el empleo superfluo de la preposición de (pienso de que...); detentar por ostentar (detentó el título de campeón mundial); el anglicismo dramático por extraordinario, violento (no se esperan dramáticas variaciones en la cotización); entrenar por entrenarse (el equipo entrenaba en campo ajeno); evento por acontecimiento, suceso, espectáculo; instancia ¿por medidas, acciones, aspectos? (anuncia instancias decisivas Egipto; un vibrante encuentro con todas las instancias que nos preocupan); el pleonismo medio ambiente; a nivel (enfoquemos el análisis a nivel grupal).

Hay en el libro muchos vocablos y expresiones que, siendo exquisitices en el español argentino, en opinión de Bioy, juzgo que en México pertenecen al habla común y corriente. Algunos ejemplos: abierto por dispuesto (abierto al diálogo); activismo, activista (plenario de activistas de línea dura); actualizar (con tupé y una lata de betún /se actualiza el vejete pelandrón); alimentario (que sea tu alimento diario / el Código Alimentario); bebé por bebe, "como dijeron siempre los argentinos", escribe Bioy; brasileño ("el argentino, que siempre había dicho brasileño, de un día para otro dijo brasileño"); búsqueda por busca; capitalino; envergadura (aseguró que había hecho estudios profesionales de envergadura); farmacia ("palabra que en alguna época sustituyó exquisitamente a botica"); foráneo por extranjero (capitales foráneos); hora pico (si uno viaja a la hora pico /lo confunden con un mico); insensibilidad (la patronal demostró insensibilidad); nerviosismo por nerviosidad (el nerviosismo de la hora); piloto (hospital piloto); a corto, mediano, largo plazo; postura, en sentido figurado (compartieron mi postura, en una actitud que los enaltece); prioridad, prioritario; problema (tiene un problema en la columna); propicio por favorable, dispuesto (somos propicios a una solución negociada); propuesta (ir hacia el público es una propuesta digna); quehacer (el quehacer teatral a lo largo de la temporada porteña); recalcar (le recalco, me dijo con orgullo / que hoy un plástico mete su barullo); senatorial (unidad senatorial que jalona nuestro progreso); señor por hombre y señora por mujer (un señor y una señora me asaltaron en plena escalera mecánica); sofisticado (la sofisticada tecnología); tránsito por tráfico; vacacionar (hasta un enclenque se entona / si en Mar de Ajó vacaciona); vigente (la obra de Neruo todavía resulta vigente).

Como era de esperarse, se transcribe en el librito que comento una buena cantidad de expresiones exquisitas, si no exclusivas al menos de uso frecuente en el español argentino, que no se emplean ni se conocen en México: anoticiamiento (acción y efecto de anoticiarse); carenciado por muy pobre (después de haberlo pateado /lo llamaron carenciado); completamiento, acción y efecto de completar (con el prurito del completamiento / nos prodigó notable aburrimento); cursación (años peligrosos, porque estamos a un paso de la meta, los de las cursaciones previas al doctorado); cheto, persona que se muestra en los lugares adecuados, que

se viste y que habla como corresponde; chocho por muy contento (el fulano me mandaba al demonio, y yo chocho, che); empresamiento por empresa, obra, es un brasilerismo; escogitar por escoger, elegir (en la elección resultaron escogitadas las representantes de dos provincias); exclusivizar por distinguir, privilegiar (entre sus brazos, la señora Siva, / al hombre que yo quiero lo exclusiva); extremosidad por extremo (la presión del compromiso fue tocando la extremosidad de crear un decidido enfrentamiento nacional); falencia (la mina, que sufrió por su falencia, / rezonga si lo llaman Eminencia); feta por tajada (señor fiambbrero, ¿me obsequia una fetita?); ficcionalizar por novelar (ficcionalizó la vida de Bolívar); fifar por copular ("palabra de mujeres", aclara Bioy); guardar cama por dar a luz ("nuestro embajador casi enferma de la risa cuando leyó en algún diario de ese país que un señor guardaba cama"); implicancias por lo que algo supone o trae consigo (lo digo con su implicancia: / prefiero a fratelli Gancia); impudoso (mostraba unas prójimas abocadas a los actos más impudosos); incredulizar (nadie podrá incredulizarlo sobre el mal de ojo que le echó a la vecina); masoca por masoquista (masoca a ratos, aquí me tiene: toda una autoridad en el cine nacional); peorar por empeorar (cuando el hombre peora /la mujer mejora); ponenda (oiráse en Bienestar Social la ponenda gastronómica); presentismo (qué querés que te diga; el presentismo del cusfai me da que pensar); producido por producto (el producido de la siembra del mijo); quemo por vergüenza (se deja ver con ese librito de reproducciones de Picasso y de Braque; es un quemo); recepcionar por recibir (mi patrona me recepcionó en el comedor de diario); receptar por recibir (por más que la encuentre inepta / algunos mangos recepta); rotundizar, es decir dar a algo la calidad de rotundo (solemne el niño la bandera iza / y un profesor conceptos rotundiza); sustitucionar por sustituir (Del Mul sustituciona a Ergo); transparentizar (se trata de transparentizar las gestiones); tratativas por diligencias (se iniciaron las tratativas con las firmas interesadas en montar nuestra red cloacal); verosimilizar (admito que esa cara de indiscutible pavo /me verosimiliza el fin de tu conchabo).

En efecto yo no he oído ni leído ninguna de las anteriores voces en México. Hay empero en el Diccionario de Bioy Casares muchas exquisitices que se emplean habitualmente en México. No pocas de ellas, por otra parte, podrían muy bien evitarse. Transcribo primeramente algunos ejemplos de expresiones o vocablos que me parecen, si acaso, un poco ridículos, no necesariamente disparates ni términos impropios: agendar por anotar algo en la agenda (hay que alegrarse; /don Juan verá a su madre doña Inés; / para acordarse /lo agendó en el domingo 23); anecdótico, adjetivo para desechar algo que se dijo y pasar a lo importante (anecdótico, anecdótico; vamos al grano); abonar por pagar, comercializar por vender (es un cafisho venido a menos, que comercializa botellas por las arterias de Rosario Norte); complejo (visitamos el Complejo Museo Histórico Nacional); por ende en lugar de por tanto ("exquisitez módica", la llama Bioy); ente por oficina pública (se ha previsto la creación de un ente que estudiará las etapas previas); entidad por importancia (ese problema reviste entidad como para convertirse en un asunto de primera magnitud); estamparla firma por firmar, familiar por pariente ("palabra del radicalismo, sólidamente arraigada", opina Bioy: llamarás familiar a aquel pariente / que siempre y de muy cerca te reviente); en función de por para; generar por producir, emitir (nos hemos visto obligados a generar un nuevo recibo); habida cuenta por teniendo en cuenta; hizo su aparición por apareció, vino, llegó; indumentaria por ropa; inédito por nuevo, nunca visto (con pasión inédita, Defensores de Belgrano goleó a su oponente); ingresar por entrar (el doctor, lo había notado, /ingresó en el excusado); jerarcas (jerarcas del Mercado de Abastos); mamá, mami, papá, papi, para dirigirse al cónyuge o a los hijos; marginado (se fijó el precio del pan dulce para marginados); nosocomio por hospital (como orador pico de oro /le otorgamos nuestro encomio, / pero al fin lo enchalecamos / pa llevarlo al nosocomio); obsoleto por viejo o en desuso; paquete por conjunto (el señor Ministro anunció un paquete de medidas para..); pareja, conjunto de dos personas que hacen vida conyugal (¿cómo vive usted su pareja?); de película (una casa de película, te prometo, /soñada!); precipitación por lluvia (basta que olvide el paraguas para que me sorprenda una precipitación pluvial); primer magistrado por presidente de la República; pujante por próspero (ciudad pujante); persona de color, del sexo masculino o femenino por negro, hombre, mujer ("exquisitices módicas", en opinión de Bioy Casares); redimensionar por modificar las dimensiones; resignar por renunciar (los motivos que vuestra excelencia expuso para resignar su cargo...).

Termino transcribiendo unos pocos enunciados del argentino exquisito que, por una parte, pertenecen también al mexicano exquisito y que, por otra, yo recomendaría evitar, no tanto porque

sean incorrectas o impropias —aunque algunas lo son— sino sobre todo porque, en su afán de novedad, pecan en ocasiones de imprecisas; porque son, en el proceso de comunicación, poco eficaces, para usar un término de Bioy Casares: contactar, anglicismo (la señorita diputada me contactó en el zaguán); especie por versión, rumor ("este uso de la palabra especie —cita Bioy a Alfredo Serra— hubiera enfurecido a Darwin"); inquietud por duda, discrepancia (yo, señor, me he limitado a traerle una inquietud de los sectores Promoción y Ventas); mentalizarse por obsesionarse, ordenar ideas, convencerse (para lo único que me sirvió fue para mentalizarme, ya que el estar tanto tiempo sin competir me dio muchísimas ganas de jugar); metodología por método, modo (la metodología más adecuada para superar esta situación consiste en tomar conciencia de nuestras falencias); motivación por motivo (las motivaciones del viaje del que te dije no son misteriosas); motivar por estimular (el chico será bárbaro, pero, qué querés, no me motiva); movilizarse por moverse (¡ay!, pobres los que sirven, no tienen casi espacio para movilizarse); óptica por punto de vista (enfocada la situación desde la óptica del Acuerdo, hasta el negro porvenir era color de rosa); parámetro ("palabra de la geometría —explica Bioy— que usan y tal vez entienden nuestros políticos, funcionarios, etcétera"); posicionar por colocar, poner, problemática por problemas (las grandes problemáticas de nuestra novelística); relativizar por quitar importancia (intenta relativizar la influencia de un sector ideológico en pugna); señalamientos por precisiones (hay que hacer algunos señalamientos a la nueva actitud de los directivos); subsiguiente por siguiente (aquel beso en la frente / fue el premio subsiguiente); temática por tema o conjunto de temas (redujo a Conrad y a su gran temática /a una perpetua pantomima acuática); visualizar por ver (pruébese estos anteojos, y le apuesto a que visualiza mejor).